



MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA MUSICAL

## COLABORADORES

Gounod, Massenet, Saint-Saëns, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.  
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.  
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

## SUMARIO

Advertencia.—Antonio Rubinstein, por Antonio Peña y Goñi.—Revista de teatros: Español y Comedia, por Pedro Bofill.—Centenario de Calderon.—Correspondencia nacional: carta de Barcelona, por W.—Correspondencia extranjera: carta de París, por Babé.—Carta de Bruselas, por A. Wouters.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

## ADVERTENCIA.

Segun ofrecimos á nuestros suscritores, repartimos hoy la célebre marcha de *Las Ruinas de Atenas*, que tan brillante éxito ha alcanzado en los conciertos dados en esta Corte por el eminente pianista Rubinstein. Pero como nunca creemos hacer lo bastante en obsequio de nuestros abonados, les regalamos tambien el delicioso *Nocturno* de Field, en cuya ejecucion tanto se ha distinguido el mencionado artista. Traspasamos así los límites de nuestras promesas, sin reparar en gastos ni sacrificios de ninguna especie, y animados tan sólo del vivo deseo de colocar nuestra publicacion á la altura de los primeros periódicos musicales de Europa.

En el próximo número daremos á luz la preciosa *Barcarola* de Rubinstein, que tantos aplausos ha alcanzado recientemente en el teatro de Apolo

## ANTONIO RUBINSTEIN

A N...

Encantadora y querida amiga mia: al dirigir á V. estas líneas trazadas á vuela pluma, al dedicar á usted este artículo en forma de carta que ha de sorprender á usted mucho seguramente, obedezco á un impulso irresistible de mi corazon, me dejo guiar por una necesidad imperiosa de mi espíritu.

Acabo de asistir al concierto que se ha verificado en el magnífico Salon Teatro de la Escuela Nacional de música y declamacion, y salgo de allí, conturbado el ánimo, alterados los nervios, en un estado patológico indefinible, como si tuviera el alma llena de contusiones, como si hubiera asistido á un combate de boxeadores, á una batalla campal, ó á una corrida de toros.

¡Antonio Rubinstein! Artista incomparable, génio avasallador, pianista terrible, despiadado, implacable, sin rival! Yo no sé que flúido aterrador contienen los dedos de ese hombre, yo no sé qué emociones despierta el arte gigantesco de ese titan del piano, pero la impresion que produce su maestría maravillosa se traduce ostensiblemente en un asombro angustioso, en un malestar indescriptible, en una especie de pánico, verdadera pesadilla que sume el alma en un abatimiento profundo y constituye un desmayo interior que nos priva de todas las facultades.

Imposible, en tal situacion, coordinar las ideas, imposible trazar dos líneas que contengan conceptos inteligibles, imposible, por tanto, escribir un artículo y más imposible aún lanzarse al campo de la crítica que requiere una serenidad de espíritu, una quietud de ánimo que en estos momentos desgraciadamente me falta.

Para buscar alivio á mal tan profundo, acudo á usted, evoco el grato recuerdo de su benevolencia y su cariño, pidiendo al delicioso oasis de la amistad donde place tanto al alma refugiarse en los días de tormenta, fuerzas suficientes para restablecer el equilibrio de mis pobres facultades que la huella espantable del coloso ha perturbado de un modo extraordinario.

Nadie mejor que usted puede llevar á cabo tan benéfica obra; usted que realza los encantos naturales de la dama bellísima y discreta, con un temperamento musical, aptitudes artísticas y talento de pianista que hace tiempo envidia y admiro.

Sea usted, pues, mi Ariadna, déme usted el hilo que ponga en salvo á mi espíritu y lo saque con bien del intrincado laberinto en que Rubinstein lo ha aprisionado.

Hablar á usted de los conciertos que el gran pianista ha dado en el teatro de Apolo, y del que acaba de verificarse en la Escuela Nacional de Música, sería trabajo inútil y hasta indigno de Antonio Rubinstein.

No es posible someter su génio admirable á las minuciosidades enojosas de un *compte rendu*, ni presentar las particularidades y los caracteres salientes de su estilo, con orden riguroso y detalles *in extenso*, como si se tratara del *menú* de un estupendo banquete artístico.

Aún prescindiendo de las dotes asombrosas del pianista, dotes que difícilmente podría abarcar la crítica con el orden y el método que sus labores imponen, el *menú* que Rubinstein ofrece á sus admiradores es tan abundante, son tan variados sus manjares y tan extraños la clase de condimentos y el orden de presentacion, que sería insensatez, por mi parte, emprender un trabajo de clasificacion, bajo todos conceptos innecesario.

Dejo, pues, á un lado lo que á la parte, por decirlo así, material de los



conciertos se refiere, para estudiar, para examinar, para comprender, si esto fuera posible, al coloso. Mirándole así, cara á cara y frente á frente, entrando de lleno, sin preocupaciones ni timideces, en las condiciones del ejecutante y en el temperamento del artista, es como puede aventurarse uno á formar juicios de ese fenómeno del piano, que tiene asustado á todo Madrid.

El ejecutante es un prodigio. La célebre fanfarronada de Terencio: *Nihil humani á me alienum puto*, puede justamente, sin jactancia alguna, aplicarla Rubinstein al instrumento que ha hecho inmortal el nombre del eminente pianista.

Sus dedos poseen una fuerza colosal y una flexibilidad inverosímil, que se plegan lo mismo á las dificultades puramente mecánicas, que á los contrastes, á las oposiciones, á las superposiciones, á los choques y encuentros de las melodías, de las armonías y de los ritmos, por violentos y extraños que sean.

De aquí que las octavas, los saltos de intervalos, los acordes arpegiados, pasos de terceras cromáticas, cruzamientos de manos, todo lo que el estilo fugado y de imitaciones puede ofrecer de más intrincado, todo lo que constituye la suma y compendio de las dificultades de mecanismo habidas y por haber, se halla sintetizado, encarnado, resumido en Antonio Rubinstein.

Agregue usted á esto que, merced á un estudio admirable de los pedales y de la presión digital, el gran pianista maneja á su antojo la dinámica del sonido, y tendrá usted una idea de los recursos incalculables que el instrumento ofrece á una imaginación ardiente, á un artista de temple apasionado y vigoroso, á una naturaleza exuberante de esa grandiosa despreocupación, de ese *sujetivismo* permanente, como diría un filósofo, que ha caracterizado siempre al verdadero génio.

Y Rubinstein lo es en toda la acepción de la palabra, pero génio abrupto, inquieto, desordenado, que, sin detenerse generalmente en convencionalismos, ni parar mientes en lo que se mueve dentro de lo natural y lo limitado, se complace, al contrario, casi siempre en ir más allá de la meta asignada al esfuerzo humano, creándose á sí mismo dificultades insuperables, erizándose el camino de escollos y salvándolos constantemente sin reparar en los magullamientos y las heridas que tan gigantescas peleas le ocasionan.

En vano es que las necesidades del público y la higiene misma de su espíritu le obliguen á solazarse de tiempo en tiempo en los escarceos de lo bonito, ó en las dulces, patéticas y tranquilas expansiones de lo bello.

En medio de aquellas filigranas de ejecución y de la poesía inefable en que las envuelve su maestría, en medio de aquel sentimiento delicioso, de aquella pureza de interpretación verdaderamente conmovedora, hay algo ficticio, algo que, encontrando pequeño el cuadro, pugna por salirse de él.

Los juegos y las dulzuras de Antonio Rubinstein, son juegos de elefante, y dulzuras de pantera. A través de aquellos se divisa fácilmente la mole inmensa del paquidermo, y las dulzuras, ocultan momentáneamente nada más, la fiera indómita de la raza felina.

Por eso cuando Rubinstein se arroja decidido en las corrientes de su génio incomparable, cuando libre y sin trabas deja volar su fantasía, y sus dedos en la ejecución de una de esas piezas cuyas dificultades aumenta deliberadamente, sometiéndolas á un tiempo vertiginoso, entonces y solo entonces aparece tal cual es, grande, inmensurable, sin rival.

Cubierta su frente por la espesa cabellera que se agita allí desordenada, cerrados los ojos por no ver, sin duda, el precipicio que el mismo se abre á sus pies, nervioso, convulso, desencajado, sus dedos aplastan las teclas como los martillazos de un cíclope, ó se deslizan inquietos con rapidez increíble como fantásticas evocaciones de la noche de Walpurgis.

A medida que las dificultades crecen, crece también su ardor y su entusiasmo, el vértigo se apodera de él y va *crescendo, crescendo*, hasta adquirir proporciones formidables, tremendas, aterradoras.

Un momento llega, al fin, momento decisivo en que el génio, enardecido por aquella lucha titánica, desaparece en un huracán indescriptible. Hay que ver á Rubinstein en este momento.

Sus brazos se agitan de acá para allá y caen sobre la nota ó el acorde con furia horripilante. El ritmo desaparece, la sonoridad huye despavorida, las teclas todas parecen ocultarse temerosas de que las alcance aquel aluvión inmenso que descarga su furia donde le parece, sin orden, ni concierto. Los pedales crujen, el piano se estremece, semeja aquello la venida del Ante-Cristo, el Diluvio universal, la torre de Babel, la destrucción de Sagunto, ó el incendio de Roma.

Y Rubinstein trasfigurado, colosal, monstruoso como el Ángel exterminador,

no ve que el público le sigue jadeante, que los pechos respiran á penas, que la angustia se refleja en todos los semblantes. El monstruo sigue y sigue sin cesar su tarea destructora, termina aquellas imprecaciones musicales con dos ó tres puñetazos gigantescos que dejan sin aliento á la cadencia final, se levanta del piano, desembaraza la frente del bosque de cabellos que la envuelve y desaparece subitamente sin fijarse en las inmensas aclamaciones que lo acompañan, sin preocuparse lo más mínimo de aquel frenético entusiasmo, que admira y ensalza su prodigioso génio.

Ese es Antonio Rubinstein, por eso le llaman monstruo, eso justifica el asombro y la admiración que en Madrid, como en todas partes, ha producido.

Se pretende hacer pasar á Rubinstein como la síntesis de todas las perfecciones y esto no es exacto. ¿De cuando acá ha sido perfecto un monstruo? No, Rubinstein, no es perfecto porque génios como los suyos, no son. No han sido nunca perfectos. Precisamente sus colosales extravíos constituyen una imperfección que ha dado sello característico al génio del artista y dejará en su estilo la huella indeleble que la historia recogerá mañana.

Lo que hay es que esas imperfecciones se perdonan de buen grado á pianistas como Rubinstein, como se perdonan á Beethoven los sublimes extravíos de su última manera, como se perdonan á Shakespeare las obscenidades de sus dramas inmortales, como se perdonan á los grandes génios sus debilidades inofensivas.

No hay para qué entrar en comparaciones, porque Rubinstein no las admite con ningún otro pianista. Está solo, se mueve en un terreno suyo, propio, individual é inalienable, y sería impertinente á todas luces aquilatar sus dotes excepcionales por las que á otros artistas pudieran faltar ó no poseyeran en tan alto grado.

Si á Rubinstein favorecieran esas comparaciones, los demás no habrían de salir por esto perjudicados.

El juicio final de Miguel Ángel y la Sagrada Familia de Murillo, con despertar en el alma emociones distintas, no dejan por eso de ser dos obras maestras, admirables y acabadas cada una en su género.

Lo que hay de positivo es que Antonio Rubinstein es un pianista incomparable, un artista asombroso, un ejecutante estupendo que todo Madrid ha admirado y aplaudido y que tendrá en la historia del arte musical contemporáneo un lugar eminente como pianista, un lugar distinguido como compositor.

Voy á terminar, mi buena amiga, esta carta antes que se haga también monstruosa por sus dimensiones. Al benéfico influjo de la amistad de usted debo el haberla escrito. Indigna como es, de la belleza de Vd. y de su discreción exquisita, la pongo bajo el amparo de su benevolencia y amabilidad que harto las necesita quien, abusando de ellas, invoca, como atenuantes, el título de amigo sincero y leal y de admirador entusiasta. Y Vd. ya sabe que lo es siempre de usted

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

## REVISTA DE TEATROS

ESPAÑOL

*Bajo el Cristo del Perdon*, drama en tres actos y en verso, original de D. Manuel Cano y Cueto y D. Carlos Jimenez Placer.

Ni lo que pasó en la escena, ni lo que ocurrió en la sala del teatro Español durante la primera representación del drama en tres actos y en verso titulado *Bajo el Cristo del Perdon* se explica de una manera natural y satisfactoria.

En las tablas, cinco personajes vestidos á la antigua, expresaban sus falsos afectos con versificación robusta y altisonante. Acentos amorosos, gritos de venganza, luchas de honor, sacrificios quiméricos, dudas, vacilaciones, ceguedades, todo esto se agitaba en revuelto torbellino, sin forma, sin color, sin relieve, cubierto solamente bajo brillante vestidura, á la manera de opulentos ropajes que envolvieran descarnados esqueletos.

El espectador imparcial contemplaba atónito aquellas incomprensibles escenas, pensando lo siguiente:

«Aquí no hay vida humana, no hay verdad, no hay caracteres. Los hombres, ya sean de este siglo ó de siglos anteriores, no han obrado nunca de esta manera. Este no es un drama de aquellos que conmueven y agitan el alma. Sus personajes son meros caprichos de los autores en vez de ser encarnaciones vivas y patentes de la naturaleza.»



Todo esto podía pensarlo el espectador imparcial contemplando el movimiento de la escena.

Pero en el salón veía otra cosa igualmente inexplicable.

Las butacas y los palcos llenos de una concurrencia que pocas veces, con menos hipérbole, se ha llamado distinguida. Las más elegantes damas de Madrid, lujosamente ataviadas, irradiaban belleza, opulencia, deleite, bienestar, en aquella atmósfera tibia y luminosa. Los caballeros iban severamente vestidos. La etiqueta parecía la dueña y señora de aquel recinto. Las menores actitudes, las sonrisas, los saludos, producíanse bajo la presión de lo que se llama *el buen tono*.

Desde que se levantó el telón, vióse á esta concurrencia elegante y distinguida, inclinada á prodigar sus aplausos á los autores del drama.

Los murmullos de aprobacion cedieron su puesto á los ruidosos aplausos; despues vinieron las aclamaciones entusiastas y frenéticas, hasta que, por fin, tocó su turno á la ovacion más estrepitosa que pueda suponerse.

Embriagados por el éxito de aquella noche, debieron imaginarse los autores, al salir á la escena, que ante ellos se abría el templo de la gloria. Y el telón del teatro debió caer por delante de sus aclamadas personas, como una de esas poéticas nubes tras las cuales se envolvían los dioses del Olimpo.

Pero el espectador imparcial podía seguir diciendo:

—Así se engaña á los autores levantándoles de improviso á sublimes alturas, para despeñarlos al día siguiente hasta el abismo de la realidad palpable y severa. Los espectadores no deben nunca fabricar éxitos por espíritu de clase, y obedeciendo á una especie de consigna. Las obras de arte son bellas ó feas, aceptables ó dignas de censura, con independencia de los intereses particulares, de los complots mezquinos, de las confabulaciones previamente urdidas. Las apoteosis injustificadas dañan siempre á los que son objeto de ellas; así como todos los esfuerzos de una colectividad hostil son impotentes para oscurecer el brillo de una gloria legítima. Este público no es un público *verdadero*.

Y en efecto; el espectador imparcial que hubiese formulado estos pensamientos, habría podido presenciar despues su confirmacion, escuchando las conversaciones de los pasillos durante los entreactos.

Nunca se ha visto contradicción semejante. A telón abierto, todo había sido aprobaciones y aplausos; á telón corrido, el público era lo que realmente debió siempre ser: imparcial, indagador, crítico, se preguntaba con asombro el por qué de las sospechas feroces de aquel hijo, respecto de la honra de su difunta madre; la razón del secreto de aquel conde, cuyo misterioso proceder parecía, más bien que otra cosa, el afán de un charadista que á todo trance pretende retardar la solución de su obra, y el motivo que había impulsado á los autores del drama á presentar visible, en el fondo del oratorio, aquella imagen del Crucificado, tan impropia, tan fuera de lugar, en una producción dramática, y tan innecesaria, sobre todo, para el desarrollo y el desenlace del drama que se había presenciado.

No es del caso referir aquí el argumento de esta obra, ni tampoco es tarea fácil: tal es la confusión, el enmarañamiento, la vaguedad con que está presentado. La importancia de esta obra es puramente de circunstancias. A no haber existido el empeño de imponerla, hubiéranse apreciado dignamente en la primera noche algunos pensamientos delicados y oportunos que contiene y la versificación, que es, en general, digna de aplauso: esto la hubiera salvado. No habría existido apoteosis, pero tampoco derrota, pues quien escribe tan gallardamente, aunque se equivoque en el plan dramático de su primera obra, merece ser alentado para los trabajos sucesivos.

Los Sres. Cano y Cueto y Jimenez Placer, autores del drama *Bajo el Cristo del Perdon*, han hallado su propia pena en la intempestiva exageración del público. Hay caricias que perjudican, y no siempre ha de ser verdadero el refrán de que *manos blancas no ofenden*.

En cambio, deben estar muy agradecidos á la interpretación de los actores. Fué excelente por parte de la señorita Mendoza Tenorio y de los señores Calvo y Jimenez. En cuanto al Sr. Vico, no hallamos palabras suficientes para alabarle como se merece. De un papel secundario de escudero sacó efectos incomparables.

Suponed un hábil lapidario á quien le dan un guijarro que él convierte en diamante esplendoroso.

Este fué Vico.

En la segunda representación del drama, el público estuvo callado, ceremonioso, inmovible.

—¿Han aplaudido? preguntaron á uno al salir.

—No; contestó. Y se explica. Había en las butacas esta noche menos sombreros de *claque*.

## COMEDIA

*El guardián de la casa*, por D. Ceferino Palencia.

Los que asistieron, en la noche del lunes último al beneficio del distinguido artista Sr. Mário, fueron espectadores del éxito más unánime y absoluto que de algun tiempo á esta parte se ha verificado.

Había acudido á la Comedia un público inteligente y numeroso, puesto que, además de rendir un tributo de admiración al simpático primer actor de aquel teatro, se trataba de un estreno de gran interés para los amantes del arte.

El aplaudido autor de *Carrera de obstáculos*, iba á probar en público que sus facultades no habían sufrido merma, sino que, al contrario, hallábase aquilatadas y perfeccionadas por el estudio.

La prueba fué brillantísima.

La nueva producción del Sr. Palencia, titulada *El guardián de la casa*, compite con las mejores comedias de nuestro teatro.

Un argumento claro, sencillo y natural se va desarrollando con mucho interés desde las primeras escenas de la comedia. La atención del público no deja de estar fija un sólo instante en aquellos diálogos expresados con versificación elegante y gallarda, y de los cuales se desprende la tendencia moral y sana de la obra como delicado aroma exhalado de un ramillete de preciosas flores.

El pensamiento capital de la comedia es una protesta contra los padres que descuidan la educación de sus hijas para dedicarse á otros cuidados menos apremiantes.

Ceferino Palencia ha sabido escoger con mucho acierto los tipos y caracteres. Un padre, miembro de la Sociedad protectora de animales que contradice su propio sentimiento prodigando esquisitas atenciones á un mono al mismo tiempo que se muestra gran aficionado á las corridas de toros y muy amante de los placeres de la caza, y una madre literata que invierte todas las horas del día en redactar opúsculos y folletos sobre la emancipación de la mujer, y en escribir novelas del género llamado hoy naturalista.

Con tales padres ¿qué ha de ser la hija? Lo que es realmente Carmela: una muchacha antojadiza, mal educada, coqueta, sin más ley que su capricho, ni otra regla de moral que el impulso ciego de su juventud briosa y lozana.

Con estos elementos, y con dos jóvenes enamorados de Carmela y otro amante que no llega á salir á escena, pero cuyo padre viene á casa de la muchacha á fin de estudiar el carácter de ésta antes de permitir á su hijo que la pida en matrimonio, ha urdido el Sr. Palencia una comedia notable por todos conceptos, y con la cual se ha colocado á la cabeza de los autores cómicos del día.

El último personaje de que hemos hablado, D. Justo, cuyo papel interpreta de una manera acabada el Sr. Mario, es el único que con su severidad y rectitud logra hacer alguna mella en el corazón de la joven. Son delicadísimas las escenas entre D. Justo y Carmela.

Es verdad que el Sr. Mario y la Sra. Tubau realizan la perfección que pudo haber soñado el Sr. Palencia.

¡Qué arte en la dicción y en los ademanes! ¡Cuánta verdad en los afectos! ¡Qué delicadeza, qué gracia, qué entonación tan particular en ella! ¡Y qué severidad, qué laconismo, qué aplomo en el Sr. Mario!

Este logra en el tercer acto corregir los vicios dominantes en la casa de su amigo. El protector de los animales, deliciosamente interpretado por el Sr. Rosell, comprende su error á tiempo, y sacrificando sus animales favoritos y quemando los libros de su esposa, resuelve dedicarse en lo sucesivo al cuidado de su familia.

Hay en todos los actos escenas de mucho interés, pero sobresale entre todas la que da fin al segundo por su novedad y el difícil arte con que está conducida. Los principales elementos de dicha escena son el canto de una codorniz y los ladridos de un perro.

El saloncillo del teatro no podía contener toda la gente que acudió á felicitar al Sr. Palencia, despues de haberle aplaudido estrepitosamente varias veces en las tablas.

Junto al saloncillo nos preguntó un conocido:

—¿Qué tal la codorniz?

—Perfectamente.

—La hice yo,—dijo con cierto orgullo.

—Pues bien, sea enhorabuena. Tiene V. aptitudes singulares para el reclamo. Merece V. ser cazado... y frito.

Muchas coronas y objetos de valor fueron regalados al beneficiado.



En cuanto al autor de *El guardian de la casa*, su corona inmarcesible es el aplauso incuestionable, unánime, universal del público.

PEDRO BOFILL.

## CENTENARIO DE CALDERON

La Real Academia Española ha publicado en la *Gaceta* los programas de los certámenes nacional y extranjero, acordados por dicha corporación para conmemorar el segundo aniversario del inmortal dramaturgo español.

\*\*\*

La comisión especial del Ayuntamiento, encargada de celebrar festejos para el centenario de Calderon, acordó ayer tarde lo siguiente:

Hacer una tirada de 40.000 ejemplares de un periódico que se publicará con el título *Madrid á Calderon*, repartiendo gratis 20.000 números, y dedicando los restantes á la venta. El periódico se ilustrará con los documentos que existan en el archivo, referentes al insigne vate, entre los que figuren autos sacramentales y noticias de fiestas de aquellos tiempos. Las láminas que ostente el periódico, estarán foto-litografiadas.

También será revocada y hermoseada convenientemente, la casa número 45, de la calle Mayor, que es donde vivió y murió Calderon de la Barca.

La casa-ayuntamiento, durante las fiestas, estará perfectamente colgada é iluminada.

\*\*\*

La junta directiva de la prensa acordó en la tarde del domingo lo siguiente:

Aceptar, por encargo de la junta general directiva, la oferta hecha en la primera junta general por el propietario de *La Correspondencia de España*, Sr. Santa Ana, de imprimir á su costa un *Boletín del Centenario* que sirva de órgano á la junta general directiva.

Tomar parte en la gran procesion cívica por medio de una gran carroza alegórica, á la que seguirán los operarios de cada periódico con banderas que lleven el nombre de cada una de las publicaciones. Con este objeto, se ha acordado invitar al arquitecto Sr. Alvarez Capra para que presente el dibujo y el presupuesto de la carroza.

Aceptar la idea del Sr. Liberal de invitar al ayuntamiento para que forme un museo y una biblioteca Calderonianos.

Y acordó, por último, la junta directiva de la prensa, á propuesta del Sr. Santa Ana, que el día primero de las fiestas del centenario, todos y cada uno de los periódicos de Madrid y los de provincias que quieran imitarles, consagren medio número á Calderon, formando un periódico de dos hojas, en el que cada cual comemore los hechos, las obras y los rasgos biográficos del gran poeta, y hagan llegar á todos sus suscritores y al público cuanto pueda contribuir á la gloria de D. Pedro Calderon de la Barca.

En la tarde del domingo se reunió en el Banco de España, bajo la presidencia del Sr. Marqués de Cabra, la comisión de arbitrios del Centenario.

El presidente dió cuenta de la cariñosa benevolencia con que fué recibida la comisión por S. M. el rey y el deseo manifestado por el joven monarca de encabezar la suscripción, así como la real familia, para honrar la memoria del insigne dramático é hijo de Madrid Calderon de la Barca.

La comisión acordó, según hemos oído:

1.º Que se abra la suscripción en el Banco de España, en sus sucursales y legaciones provinciales, admitiéndose todas las cantidades, por modestas que sean.

2.º Publicar las listas de suscritores en la *Gaceta*, haciendo uso con agradecimiento del permiso otorgado, en nombre del gobierno, por el señor Cánovas del Castillo.

3.º Comisionar á los señores marqués de Torneros, conde de la Romera y Fernandez y Gonzalez (D. Modesto) para que propongan á las empresas teatrales y de la plaza de toros, un beneficio para aumentar los recursos del Centenario.

Y 4.º Pedir al señor presidente del Consejo, que lo es á la vez de la junta general, y que benévolamente acepta todas las indicaciones de la comisión, permita comunicar oficial y telegráficamente á Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, la suscripción abierta en el Banco de España, para que nuestros hermanos de Ultramar puedan contribuir al éxito de las fiestas proyectadas en honor de Calderon. Las órdenes religiosas de Filipinas se asociaran á un pensamiento tan patriótico, como se ha asociado con entusiasmo el clero en la Península.

## CORRESPONDENCIA NACIONAL

Sr. Director:

Barcelona, 5 de Febrero.

La falta de inteligencia artística y de tacto administrativo que viene demostrando la Empresa del Liceo, desde el principio de la temporada teatral, ha sido más manifiesta desde mi última correspondencia, ó sea de un mes á esta parte. Para reemplazar á los cantantes, que á la sazón habían acabado sus compromisos en el gran Coliseo, la Empresa del mismo se apresuró á contratar nuevos artistas de la especialidad de primas donnas y primeros tenores, pero con tanto desacierto, que cuatro de ellos fueron rechazados del público, al presentarse sucesivamente á cantar ante el mismo de modo que todos ellos, después de la noche de su debut, hubieron de rescindir sus escrituras por no ser, con mucho, ninguno, de la categoría que requiere un teatro de la importancia del Liceo. Así se vió imposibilitada la Empresa de poder aumentar el repertorio de las óperas puestas en escena, con gran disgusto de propietarios y abonados, que empezaban á ver defraudadas sus esperanzas, sobre los propósitos de la Empresa, á la que la autoridad superior hubo de conminarla con una multa en correctivo de su mala dirección. Por fin vino escriturada últimamente la prima donna señorita Musiani, soprano de voz algo dulce y temblona, pero extensa, de correcta escuela, ágil garganta y limpia ejecución; cuyas cualidades hacen de ella una cantatriz de bastante valía en el género ligero y de *fioritura*. La nueva artista debutó con el papel de *Filena*, en la ópera *Mignon*, que desempeñó satisfactoriamente, sin embargo de la mucha dificultad que ofrece la ejecución del mismo en el aria y rondó del acto segundo, en cuyas piezas la Musiani obtuvo generales aplausos. En el papel de la protagonista de la misma ópera, la Virginia Ferni acreditó de nuevo, como en otra temporada, su valía artística, por el talento y altas dotes de cantatriz que desplegó así en el canto como en caracterizar el personaje. Los demás papeles de la ópera *Mignon* fueron desempeñados discretamente por la Macaferri, el tenor Lestellier y el bajo Quintilli-Leoni, y el conjunto de la ejecución ha sido bastante satisfactorio.

Después de *Mignon* se ha puesto en escena en el Liceo *Rigoletto*, y en el papel de *Gilda*, de esta ópera, la joven cantatriz Musiani ha dado otra prueba de sus dotes artísticas, con su estilo correcto y de ágil ejecución y con su oportuno sentimiento en el canto. Las demás partes del *Rigoletto*, han sido cantadas regularmente por la Macaferri, el tenor Lestellier, el barítono Marescalchi y el bajo Rodas.

Anoche se presentó en el mismo teatro á dar un concierto de contrabajo el maestro compositor Bottessini, que es una verdadera celebridad en dicho instrumento, por cuya extraordinaria habilidad de ejecución su fama raya á la altura de la que alcanzaron como contrabajistas los célebres Dragonetti y Anglois, muerto hace ya treinta y cuatro años el primero y diez el segundo. El público de esta capital había oído ya hace quince años el raro mérito de Bottessini como contrabajista, que en su especialidad artística bien puede decirse que no tiene rival en el día. Ahora, el célebre artista, ha renovado el entusiasmo que ya produjo entonces, pues su ejecución es tan notable como incomparable por la facilidad con que vence las mayores dificultades de mecanismo, como puede hacerse con los instrumentos de cuerdas y arco que más se prestan á la ejecución. No es menos admirable y sorprendente la expresión y gusto con que hace cantar el contrabajo á vueltas del sonido vibrante y penetrante que arranca del instrumento, convertido en sus manos en un violoncelo. Entre las varias piezas que tocó Bottessini, he de citar el celebrado *Carnaval de Venecia*, en la ejecución del cual puede rivalizar con cualquier violinista. El público ha colmado de entusiastas aplausos al célebre concertista.

En el teatro de Santa Cruz continúan las representaciones de opereta italiana, siendo casi todas óperas francesas del género bufo, traducidas en italiano. Las que hasta ahora se han puesto en escena son: *Il Piccolo Faust*, parodia de la ópera *Fausto*, *I Briganti*, la *Fronza*, *Barbe-Bleu*; de argumentos todas de un cómico más ó menos exagerado, acompañadas de música ligera y generalmente de poca ó ninguna importancia artística. Sin embargo de que no faltan en esta capital aficionados á este género de música dramática, cuya propagación contribuirá, sin duda, á la decadencia del arte lírico dramático, la concurrencia al antiguo coliseo no es mucha, que digamos, pero la atraen mayor las representaciones que continúan dándose en él del aplaudido baile *Olorinda*, de agradable y bello espectáculo, así por las danzas variadas y originales de que se compone, como por los no menos originales y elegantes trajes y las bellas decoraciones que exornan el espectáculo.



En el teatro del Circo desde principios de la temporada funciona una compañía de zarzuela de un personal poco recomendable, con escasas excepciones. Entre los artistas figura el tenor Prast, que forma también parte de la empresa del coliseo. Últimamente ha sido contratada en él la primera tiple Sra. Peset, que ha sido una muy buena adquisición; pues si bien su voz no es de mucha potencia es bastante expresiva en los agudos. Pero recomienda mucho á esta artista una escuela de canto bastante correcta, garranta ágil con mucha facilidad y limpieza de ejecución y no poca expresión ó sentimiento. Estas cualidades poco comunes las ha dado á conocer la señora Peset en la ópera *El maestro Campanone* y en la *Dama de las Camelias* que es el argumento y música de la ópera *Traviata*, traducida al español y reducida á zarzuela, cuyos principales papeles desempeña dicha artista de un modo sino perfecto muy satisfactorio y seguramente mejor que no lo harían otros cantatrices de más categoría. Bien puedo pues decir, sin temor de exagerar, que la Sra. Peset es de las mejores artistas de zarzuela entre los buenos que hoy se cuentan en España. El público concurrente al teatro del Circo hace justicia á la jóven cantatriz prodigándole sus aplausos.—W.

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

París 5 de Febrero de 1881.

Hoy hablaré á Vd. en primer término de dos extremos esperados con singular impaciencia por el público parisien. El de *Nana* y el de *La Princesa de Bagdad*, obras de muy distinta índole que han obtenido un éxito muy semejante.

Entrambas han desagradado y entrambas seguirán ocupando, no obstante la atención durante algunas semanas, á causa de las especiales circunstancias que hasta cierto punto las abonan.

Ocupémonos primero del drama *Nana*, estrenado recientemente en el teatro del Ambigú.

Su autor, Mr. Busnach se ha abstenido prudentemente de trasladar á la escena todos los capítulos de la novela de Zola, defraudando así los deseos de los aficionados al género pornográfico que esperaban ver á Nana en traje de Venus, y admirar otros pasajes más ó menos edificantes de la novela. Por lo tanto, muchos puntos quedan en la sombra y no pocos han desaparecido del cuadro escénico.

No hemos de seguir paso á paso el argumento de *Nana*, y solo trataremos del efecto que en el público ha producido tan estraña obra.

La primera parte del espectáculo se deslizó en medio de la mayor indiferencia, y en los últimos actos fué donde únicamente se despertó en cierto modo la curiosidad general. La segunda parte de *Nana* es más viva y conmovedora que la primera; no obstante la falta absoluta de acción y la serie de escenas que se suceden no logran levantar el ánimo del auditorio ni provocar un aplauso franco, espontáneo y decisivo.

Mr. Busnach se ha equivocado por completo al creer que *Nana* ofrecía una tesis dramática adecuada á las grandes exigencias del teatro moderno.

No se crea por eso que *Nana* sea una obra inmoral, pues por el contrario, censura enérgicamente el vicio, cuyas consecuencias ofrece á los espectadores bajo su más repugnante aspecto.

*Nana*, en suma, es un melodrama de poco vuelo desprovisto del indispensable desarrollo de caracteres que, á falta de resortes mejor preparados pudieran contribuir á la inteligencia de una serie de personajes que Mr. Busnach ha dejado casi en el estado de silueta. Pero en cambio, el aparato escénico, por demás artístico y suntuoso, asegura indudablemente á *Nana* un crecido número de representaciones.

El tocador de Nana y el salón de la condesa Sabina constituyen dos decoraciones perfectamente pintadas. Los muebles son de esquisito gusto y nada dejan que desear á los más exigentes.

El cuadro tercero nos presenta el *foyer* de los artistas, y el cuarto las Ruinas de Chaumont, que es una verdadera maravilla debida al pincel de Dheret. El paisaje de esta decoración es en extremo poético y encantador. Las ruinas de la abadía situadas sobre una colina, los senderos que serpentean á través de los viñedos, el puentecillo y el torrente que corre con suave murmullo ofrecen una verdad y un atractivo esquisitos, dignos del mencionado pintor escenógrafo.

Otro cuadro de gran efecto es el de *l'Enceinte du Pesage*, en el que todo parece tomado del natural. La presencia de los caballos anima de un modo

extraordinario la escena, dándole un carácter sorprendente, y los trajes de las actrices son de una belleza y de un gusto irreprochables.

También produjo sensación un soberbio salón japonés. Una gran abertura dá al patio del hotel, en el que se ven la verja de entrada y los faroles encendidos. A la izquierda se divisa la entrada del invernadero, con enormes plantas y elevadísimas palmeras.

El último cuadro figura el cuarto número 206 del Gran Hotel, donde exhala Nana el último suspiro.

La escena final sobrepuja en horror á todo cuanto se ha visto en el teatro.

Cuando Nana, separando los cortinajes de su lecho, sola y abandonada en el cuarto del hotel, se presenta en camisa, ó poco menos, con los cabellos en desorden y el rostro desfigurado por la viruela, se produjo en la sala un prolongado movimiento de terror.

La impresión final del público se reasume en esta frase, pronunciada por más de un espectador:

—¡Vamos á hacernos vacunar!

\*\*\*

*La princesa de Bagdad* pertenece á un autor de mayor renombre que Busnach y Zola, y no por eso ha dejado de ser objeto de ruidosas manifestaciones de desagrado.

El autor de *La dama de las camelias* no ha estado esta vez tan feliz como en otras ocasiones, quizás por haberse alejado del camino de la verdad, que hasta ahora había seguido con imperturbable constancia.

Supongo que los lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL conocerán ya el argumento de la nueva comedia de Alejandro Dumas, y por eso me abstengo de reproducirlo, limitándome á consignar que el público escuchó no sin sorpresa el primer acto, y que durante el segundo expresó su disgusto por medio de una estrepitosa silba, como quizás no se registra otra en los anales de la Comedia Francesa.

Pero el ídolo Dumas, hoy bastante mal parado por sus más fervientes adoradores, tomará muy pronto la revancha, volviendo á iluminar con su poderoso génio los vastos horizontes de la escena.

\*\*\*

Me he extendido en esta carta más de lo regular, y pocas palabras podré dedicar hoy á las cuestiones musicales, que, por otra parte, no han ofrecido gran interés durante la semana que acaba de transcurrir.

El día 31 del pasado Enero se celebró en la sala Enrique Herz un concierto organizado por la sociedad coral de Mr. Sambris, sociedad compuesta de verdaderos *amateurs*, que estudian y trabajan, guiados tan solo por pura afición artística.

El programa era en extremo interesante. Empezó la fiesta con una *Cantata de iglesia*, de J. S. Bach, obra de un carácter severo, que lleva el sello característico del gran maestro. Cantóse después una balada, titulada *Toggenburg*, y compuesta por J. Rheinberger, maestro de capilla del rey de Baviera.

Esta producción es bella y melódica, pero acusa falta de personalidad en su autor.

La segunda parte del concierto empezó con varios fragmentos de *Ana de Bretaña*, ópera inédita, cuyo libro pertenece á Mr. Ed. Blan, y cuya partitura ha sido escrita por Mr. Chérouvrier, pensionado en Roma y secretario del teatro de la Opera.

La música está perfectamente escrita, es agradable y graciosa, pero carece por completo de originalidad.

*Moisés salvado de las aguas*, escena bíblica de Mr. de Boisdeffre, adolece de idéntico defecto, y, por lo tanto, no logró satisfacer los deseos y esperanzas del público.

En cambio, el coro chino de Mr. Joncieres, titulado *Li-Tsin*, es una obra encantadora y sorprendente, llena de gracia, de originalidad y de sentimiento.

Mr. Joncieres fué estrepitosamente aplaudido y proclamado con justicia como uno de los primeros melodistas franceses de nuestra época.

\*\*\*

El teatro de la Opera nos ha ofrecido una representación de *El Profeta*, cuyo desempeño ha dejado bastante que desear.

Ni Mme. Richard (Fides), ni Vilaret, en su parte de protagonista, lograron sacar á los aficionados de la indiferencia en que se hallaban sumidos, esperando que Dios mejore sus noches.



Pero si *El Profeta* no se ha cantado bien, en cambio ha sido puesto en escena con maravillosa suntuosidad é inusitado lujo.

Del mal el ménos.

BEBÉ.

Bruselas 3 de Febrero de 1881.

Sr. Director:

El primer concierto de la temporada, dado por el Conservatorio de música de Bruselas, tuvo efecto el día 30 de Enero ante un público en extremo numeroso que se había apresurado á escuchar la novena sinfonía de Beethoven. La primera parte del Concierto estaba exclusivamente consagrada á la audición del órgano de Mr. Cavaillé Cool, inaugurado el 14 de Julio de 1880 por nuestro célebre organista y compatriota Mr. Alfonso Mailly, actualmente profesor de órgano en dicho establecimiento. Mr. C. M. Widor, excelente organista de la iglesia de San Sulpicio en París y autor de la *Korrigane*, baile que acaba de ser ejecutado con gran éxito en el teatro de la Opera, encantó durante dos horas al auditorio con sus composiciones y su notable ejecución. El vertiginoso mecanismo del mencionado artista sorprendió sobre todo al público de Bruselas, poco acostumbrado á oír resonar con tanta rapidez dicho instrumento, casi siempre grave y magestuoso.

Mr. Widor obtuvo un éxito colosal.

La segunda parte del programa comprendía la última composición del célebre sinfonista. Esta notable obra, cuajada de dificultades sin cuento, tanto bajo el punto de vista instrumental como vocal fué interpretada de un modo verdaderamente irreprochable. El coro y la orquesta ejecutaron esta gigantesca concepción sin vacilaciones de ningún género. Desde la primera hasta la última nota todo fué perfecto.

La primera parte, al principio sombría y misteriosa, magestuosa y ligera á un mismo tiempo, marchando en *crescendo* hasta el instante en que la frase inicial es repetida *fortissimo* por toda la orquesta, produjo inmensa impresión. La soberbia coda que termina esta pieza es de un efecto irresistible.

El *scherzo*, chispeante y alegre, que contrasta maravillosamente con el alegre anterior, fué ejecutado con suma delicadeza y ajuste.

El andante, sobre todo, fue extraordinariamente celebrado, y el cuarteto alcanzó en esta hermosa página los últimos límites de la perfección.

El final, lleno de energía y empuje, puso término á este admirable concierto. Dirijamos, por lo tanto, nuestros plácemes á los solistas Mlle. Kufferrath (soprano), Mlle. Botman (contralto), Mr. Straetman (tenor), Mr. Blausraert (baritono), á los coros, que se distinguieron en el final, *quasi impossibile*, de esta obra de titan, y principalmente á nuestro eminente director de orquesta Mr. F. A. Gevaert.

Al talento y autoridad del más sábio de los músicos modernos, nuestro célebre director del Conservatorio, debemos tan brillante éxito.

Desde el 7 de Mayo de 1824, época en que esta inmortal sinfonía fué ejecutada en presencia de su autor, esta es la primera vez, según tenemos entendido, que una ejecución tan perfecta y esmerada ha permitido apreciar en su justo valor la obra más sublime producida por el génio incomparable del más grande de los compositores.

La pieza en cuestión es el más soberbio monumento que Beethoven erigió á su memoria.

ADOLFO WOUTERS.

P. D.—Ha fallecido uno de los más famosos organistas belgas: monsieur Jacques Nicolas Lemmens, antiguo profesor de órgano en Real Conservatorio de Bruselas.

Dicho artista nació en Zoerle, Parwys (provincia de Amberes) el 3 de Enero de 1823 y el 30 de Enero de 1881 ha fallecido en Malinas, donde era director de la Escuela de música religiosa.

A. W.

## NOTICIAS

### MADRID Y PROVINCIAS

El pasado miércoles se verificó en el Conservatorio de música y declamación la Junta general de autores, compositores y propietarios de obras dramáticas, terminando la sesión á las cinco y media de la tarde.

En ella quedaron aprobadas todas las bases de la escritura social, ter-

ciando en el debate, que fué bastante animado, los Sres. Barbieri, Larra, Dacarrete, Carreras y Gonzalez, Nombela, Navarro (D. Calixto), Matoses, Romaña y otros varios que no recordamos.

Posteriormente se han recibido en Secretaría varias adhesiones de diferentes autores que no asistieron á la Junta por no haber recibido á tiempo la invitación.

Durante el próximo invierno funcionará en el teatro de la Comedia una compañía dramática de primer orden, que dirigirán los reputados actores Sres. Vico y Mario.

En esta semana se cantará en el teatro Real *Il Profeta* por la Pasqua y Gayerre. Ya ha llegado de Italia el vestuario para el *Lohengrin*, ópera con que el Sr. Stagno se despedirá del público madrileño.

En la noche del sábado se presentó por primera vez en escena en el teatro Español la Srta. D.<sup>a</sup> Elisa Casas Vigo, que desde el primer momento logró captarse las simpatías del público.

Sentimos anunciar á nuestros lectores, que la empresa del teatro de Apolo ha diferido por algun tiempo el estreno de la última obra del maestro Breton, que á juicio de los inteligentes es una verdadera manifestación del talento que distingue á tan aplaudido compositor.

Muy triste sería que á consecuencia de ciertos misterios de bastidores, nos viéramos privados de aplaudir en breve término un trabajo que podría demostrar quizás que la Zarzuela no se halla todavía en el estado de postración que algunos suponen.

Con mucho gusto anunciamos á nuestros lectores, que según noticias recibidas de Viena, la orquesta de conciertos que dirige el célebre *Strauss* está ensayando la 2.<sup>a</sup> *Polonesa* de concierto y la 3.<sup>a</sup> *Gran Sinfonía en si menor* de nuestro compatriota el aplaudido maestro Marqués.

A su tiempo daremos cuenta del éxito que merezcan dichas composiciones, el cual no dudamos será como todos los que obtiene tan distinguido compositor.

Con nuestro próximo número regalaremos á nuestros suscritores un magnífico retrato del eminente pianista Rubinstein, tirado en papel vitela, fin de que pueda ser encuadrado y colocado en sitio conveniente.

La preciosa marcha de *Las Ruinas de Atenas* que hoy regalamos á nuestros suscritores, pertenece al poema musical que lleva el mismo título y que fué escrito en 1820 por el inmortal Beethoven para el acto de la inauguración del teatro de Pesth.

Hemos tenido el gusto de saludar al distinguido maestro Sr. Botessini, que ha llegado á esta corte de paso para Barcelona, de donde regresará en breve á Génova para dirigir su nueva obra en tres actos titulada *Hero y Leandro*.

Estamos preparando la publicación de las preciosas seguidillas de *la bata* que con inimitable gracia canta la Srta. Rodriguez en la aplaudida obra titulada *De Cádiz al Puerto*, y que tan extraordinario éxito alcanza en el teatro de Lara.

Habiendo supuesto algunos maliciosos que el piano que en el primer concierto de Apolo utilizó el célebre Rubinstein, fué sustituido por otro á causa de un grave deterioro, nos apresuramos á desmentir en nuestras columnas, como lo hemos hecho en las de otros colegas, semejante aserto, declarando que el gran pianista ruso, no ha empleado en sus conciertos más que el piano de la casa Zozaya que sirvió para la primera de dichas solemnidades.

En la noche del lunes tuvo el honor de lucir en el palacio real sus singulares dotes el eminente artista Rubinstein.

Sus magestades y altezas quedaron muy complacidas del mérito del artista, á quien felicitaron cordialmente, prodigándole las mayores muestras de admiración y simpatía.

Dicho artista ha sido agraciado por S. M. con una encomienda de número de Isabel la Católica.



## EXTRANJERO.

Por efecto de las nieves, el eminente tenor Tamberlick ha sufrido en Niza una ligera caída, que le causó una herida leve de la que por fortuna se halla casi restablecido.

Dicen de París que se acaba de celebrar el matrimonio civil entre la conocida cantante señora Heilbron y el vizconde de la Panouse.

Una vez declarado el matrimonio, la señora Heilbron manifestó que renunciaba al teatro; pero prometió cantar para los pobres cada vez que sea necesario.

Como María Heilbron es israelita no ha habido ceremonia religiosa.

La Sembrich está haciendo furor en San Petersburgo: llámanla rival de la Patti, y hasta dicen que la supera en algunas obras.

Pero el público entusiasmo iba á costarle más caro que cuesta su mérito al público. Noches pasadas, al salir del teatro y tomar su carruaje, fué tal la aclamación de la multitud que se espantaron los caballos y partieron, arrastrándola largo trecho, lastimándose la artista un brazo y el rostro y saliendo milagrosamente con vida de entre las ruedas. Por fortuna está ya curada y buena.

Se ha mandado poner dos filas de guardias en la puerta del teatro, para impedir que la concurrencia se aglomere hasta que la *diva* haya montado en su coche.

El consejo municipal de Mulhouse ha destinado 500 francos para contribuir á la erección de un monumento á Enrique Reber, su compatriota, muerto en París el 24 de Noviembre último y que fué miembro del instituto.

En el *Olympic Theatre* de Londres se pondrá en breve en escena una opereta bufa inglesa escrita por el maestro italiano Cayetano Orsini, con el título de *Lola*.

Nuestro compatriota el tenor Valero, ha sido muy aplaudido en el teatro de Alejandria (Piamonte), cantando la parte de Fernando en la *Favorita*.

Ricardo Wagner se dispone á dar su nueva ópera *Parsifal* en el mes de Agosto próximo, en el teatro de Beyruth. Se asegura que el rey y la corte asistirán á la primera representación.

Anúnciase que el maestro Marino Mancinelli está escribiendo una ópera, titulada *Giorgio Clankerty*.

Ricardo Wagner, segun *La Perseveranza*, ha escrito á varios amigos de Londres una extensa carta en la que emite la idea de introducir la música en los hospitales. Los ingleses han tomado la cosa en serio y despues de dar las gracias á Wagner por sus consejos le han manifestado que se ha constituido ya una Sociedad con el título de *Kyrie Society*, la cual piensa organizar varias capillas que irán de hospital en hospital á solazar á los pobres enfermos.

El ministro plenipotenciario de Suecia en París, ha entregado á Mr. Ambrosio Thomas por encargo de su soberano la cruz de Comendador de la orden de la Estrella polar.

Mr. Vaucorbeil ha recibido tambien una encomienda de la orden de Gustavo Wara.

La Patti se propone dar en breve una serie de representaciones en el teatro de las Naciones, de París.

Hé aquí la lista de la compañía que acompañará á la diva:

Guillermina Tremelli, contralto; Nina Podemonte y Elisa Pozzi, sopranos; Nicolini y Pancetta, tenores; Cotogni y Vaselli, barítonos; Augusto Pinto, bajo; Ciampi, caricato; Fiorentini, tenor comprimario y Miancinelli, director de orquesta.

En el teatro Dal Verme, de Milán se ha cantado con poca fortuna una ópera nueva, *Dora*, del maestro N. Guerrero. El libreto es pesado é insulso y la música fria y en extremo monótona.

El empresario del teatro de Covent-Garden. Mr. Gye, ha escriturado

para la estación de primavera á los artistas siguientes: la Patti, Albani, Sembrich-Bosio, Valleria, Fursch-Madier, De Restzke, Warnots, Pasqua y la Scalchi; los tenores Gayarre, Nicolini, Marin, Mierzwinski y Perugini; los barítonos Lassalle, Cotogni, Athos y Battistini. Los directores de orquesta serán Berignami y Dupont. Se dice que en el curso de la temporada podrá darse *Il Demonio*, de Rubinstein con la Albani y Lassalle.

La distinguida pianista Juana Legeay (Martin Robinet) ha dado un brillante concierto en la sala Pleyel, acompañada de Mlle. Mirane, de la Opera Cómica, de Mlle. Juana Drague, discípula de Mr. Marins-Laisne, de Mr. de Mouskoff, violoncelista, y del conocido cantante cómico Mr. Jorge Piter.

Mme. Juana Legeay obtuvo un gran éxito interpretando admirablemente entre otras piezas el *Canto nacional brasileño*, de Gottschalk, fantasía de concierto llena de dificultades, la preciosa *Berceuse*, de Chopin, y el *Remonleur*, de Adolfo David.

Mlle. Mirane que posee una voz extensa y agradable cantó con mucha expresión el *Sancta Maria* de Faure.

Segun vemos en los periódicos italianos el éxito que alcanzó en Turin el barítono Manoury, interpretando el *Hamlet* de Ambrosio Thómas va aumentado á medida que las representaciones se suceden.

Por el contrario, y á pesar de lo que se ha dicho, M. Maurel solo ha obtenido un mediano éxito en el teatro de la Scala: tiene gran talento pero se esfuerza en vano en sacar partido de su voz que es insuficiente para el desempeño de ciertos papeles.

Es fácil que Manoury sea contratado para el teatro de Apolo de Roma.

## A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

En contestación á las varias cartas que hemos recibido de algunos suscritores de provincias, consultándonos acerca de la forma en que han de hacer efectivas sus suscripciones, ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administración sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripción son los siguientes:

|  |  |
|--|--|
| En España. . . . .                                     | 24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año. |
| En Portugal. . . . .                                   | 30 " " 56 " 108 "                          |
| Extranjero. . . . .                                    | 36 " " 68 " 132 "                          |
| En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro). |  |
| En Méjico, 2 1/2 reales semanales.                     |  |

Número suelto, UNA PESETA.

Nuestro periódico, como hemos indicado anteriormente, regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, cuyo precio es superior al de la suscripción.

Si no se conformaren con la adquisición de las obras que han de ser objeto de nuestro donativo, podrán, avisándolo en el acto de hacer la suscripción, abstenerse de recibir la música que con nuestros números repartimos á fin de que, trascurrido al ménos un trimestre puedan obtener mediante la presentación del correspondiente recibo el importe de la suscripción en música editada por nuestra casa, con arreglo al precio marcado en las obras que elijan, exceptuándose, sin embargo, los métodos, vocalizaciones y demás obras didácticas, que nunca han de ser objeto de nuestros regalos.

Se admiten suscripciones en la redacción y administración de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, Carrera de San Jerónimo, 34, y en todas las librerías de España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.



ALMACEN DE MÚSICA

Y  
PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.  
Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.  
Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.  
Ediciones las más correctas y baratas.

## MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposición de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

## ULTIMAS PUBLICACIONES

Quesada (Conde de San Rafael de Luyanó).—*Tres Mazúrkas de Salon*, para piano.  
Idem.—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.  
Idem.—*Gran vals de salon*, para piano.  
Quilez.—*Adelaida*.—Preciosa tanda de vals para piano.  
Oller.—*Tedrum*, á tres voces y coro, partitura con acompañamiento de orquesta ú órgano.  
Aniebas.—*Diana*, polka para piano.

## OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Breton.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.  
Santa Marina.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.  
Stagno.—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.  
Breton.—*A Lisbon*, gran galop de concierto.  
Maria Martin.—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.  
Zabalza.—*Tres nocturnos* para piano.  
Valverde.—*Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra De Cádiz al Puerto*.

## APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.—*Los Chichones*, un acto.  
Breton.—*El Campanero de Bayona*, tres actos.  
Chueca y Valverde.—*La Cancion de la Lola*, un acto.  
Idem.—*Las Férias*, un acto.  
Rubio.—*El Pañuelo de Yerbas*, dos actos.  
Idem.—*Historias y Cuentos*, dos actos.  
Idem.—*La Salsa de Aniceta*, un acto.  
Idem.—*Periquito*, tres actos.  
Rubio y Espino.—*En la Calle de Toledo*, un acto.  
Mangialalli.—*Picio Adan y Compañía*, un acto.

## APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Kéler Béla.—*Retreta Austriaca*.  
Fliege.—*Regente Gavota*.  
Rubio.—*Periquito*, paso doble.  
Idem.—*Pañuelo de Yerbas*, paso doble, N.º 1.  
Idem.—*Idem*, id. N.º 2.  
Satias.—*Tiket*, polka.  
Romea.—*Archiduquesa*, polka.  
Costa.—*Cristina*, mazurka.

## OBRAS DE MODA

Pasa calle. . . . . Breton.  
Fantasia morisca. . . . . Chapí.  
Marche d' une marionnette. . . . . Gounod.  
Célebre minuetto. . . . . Boccherini.  
Danse Macabre. . . . . Saint-Saens.  
L' Ingénue, gavotte. . . . . Arditi.  
Elegía á Rossini. . . . . Giner.  
Minuetto «Recuerdo de un sarao». . . . . Idem.  
Serenata Española. . . . . Valle.  
Rondo Característico. . . . . Santamarina.  
Polonesa de Concierto. . . . . Gimenez.  
Regente, gavota. . . . . Flige.  
Pavana de Luis XIV. . . . . Brisson.  
L' inmensité, walses. . . . . Gregh.  
Emperador, gavota. . . . . Moley.  
Violeta-Strauss, walses. . . . . Groger.

Mirtos de Oro, walses. . . . . Fahrbach.  
Amour de femmes id. . . . . Idem.  
Esprit Viennois, walses. . . . . Idem.  
Ebrio de amor, polka. . . . . Idem.  
El despertador id. . . . . Idem.  
Tout á la joie, id. . . . . Idem.  
La dame de Cœur id. . . . . Idem.  
Le Verre en main id. . . . . Idem.  
Souvenir, id. . . . . Idem.  
Tirolés, mazurka. . . . . Idem.  
La Cigüeña, galop. . . . . Idem.  
Legende de la Foret, id. . . . . Strauss.  
Joli-Printemps, id. . . . . Idem.  
Sueños de amor, id. . . . . Kaulich.  
Horas felices, id. . . . . Idem.  
Lágrimas del Cielo, id. . . . . Idem.

Día de moda, id. . . . . Ametller.  
Stambul, id. . . . . Quilez.  
Adelaida, id. . . . . Idem.  
Tiket, polka. . . . . Satias.  
Diana, id. . . . . Aniebas.  
Las Amazonas, id. . . . . Espino.  
El Loro, id. . . . . Rubio.  
Plum Puding, id. . . . . Romea.  
Archiduquesa, id. . . . . Idem.  
Salacia, mazurka. . . . . Iglesias.  
Cristina, id. . . . . Costa y Nogueras.  
¿Para mí? id. . . . . Zabalza.  
La Cariñosa, id. . . . . Muñoz y Lucena.  
Los Floretes, id. . . . . Rubio.  
Los Mosqueteros, rigodones. . . . . Hernandez.

Colección completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

## GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselot, de Marsella y Bord.

## DOBLE GARANTIA

Se garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construcción.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignación.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.